

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

No te pierdas la gracia de Dios

Introducción

Hebreos 12: 15 "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; ¹⁶no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. ¹⁷Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas"

Hemos hablado que estamos en una carrera en contra del pecado y que hemos recibido todo para ganar. Pero la Palabra de Dios ahora nos da una instrucción muy importante: "Mirad bien", dice. Es decir, debemos poner atención en esas palabras a fin de no dejar de alcanzar la gracia de Dios mediante Jesús.

La amargura llevó a Esaú a tomar una decisión verdaderamente absurda. Siendo el primogénito era el heredero directo de la bendición que su abuelo Abraham había recibido de Dios. No obstante, vendió su derecho a la primogenitura por un sencillo plato de lentejas. ¿Cómo es que una persona puede vender algo tan valioso a un precio tan bajo?, es sencillo; no valoró lo que tenía.

Pero, ¿qué enfermedad provoca que las personas le quiten valor a lo que tienen? La Palabra de Dios nos dice que se trata de la amargura.

La amargura logra que las personas pierdan los más preciados bienes sencillamente porque, para ellos, ya no valen nada. Conozco a personas que buscaron con mucho anhelo un trabajo, y después de algunos años de haberlo conseguido, las palabras de crítica sobre los jefes, la paga, las políticas, etc., van cambiando la percepción que se tenía de ese empleo, hasta que de repente aquellas personas llegan a pensar que estarían mejor fuera de la empresa y hacen todo para que los corran. Claro está, que una vez que se ven fuera y sin empleo, entonces dirán: ¿Cómo perdí mi trabajo? ¡Qué tonto fui al escuchar aquellas críticas!

Y lo mismo pasa con algunas esposas que viven felices con sus maridos, pero de repente se juntan con algunas amigas amargadas que critican a sus esposos y exponen públicamente sus defectos, conforme a sus propias percepciones. La esposa feliz tan solo escucha, ella está feliz; pero al cabo del tiempo empieza a ver también algunos defectos en su esposo y los ventila al igual que las otras. Pasa el tiempo y su relación ya se torna difícil, aquellos defectos que eran fácilmente cubiertos por su amor, ahora lucen enormes. Sus amigas son muy independientes y ya no toman en cuenta a sus esposos, algunas decidieron mejor divorciarse y dicen estar mejores solas que mal acompañadas; y entonces empieza a considerar la opción de la separación. Cuando

finalmente se ve sola, entonces ve que si tenía valor lo que tenía, pero una raíz de amargura hizo perderlo.

Así pasó con Esaú, el valor que en ese momento le daba a su primogenitura era tan bajo que decidió intercambiarlo por un plato de lentejas, claro está en un momento de debilidad por cansancio. Quien padece de amargura regularmente está cansado, toda motivación ha sido perdida para hacer cosas mayores y de repente solo vive de rutina, criticándolo todo.

DESARROLLO

1. Perdiendo la bendición por un plato de lentejas.

a) Noemí.

Rut 1: 1 "Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. ²El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efraatas de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí.

³Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos, ⁴los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años. ⁵Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido"

Ya hemos hablado de la amargura de Noemí quien contaba toda su desgracia a los pobladores de Belén cuando regresó de su aventura por Moab con las manos vacías. Ella mostraba a Dios como el causante de todos sus problemas y la gente tan solo le compadecía de ella. Decidió cambiar su nombre de Noemí (Mi delicia) a Mara (amarga).

Pero ahora quisiera que pusiéramos atención en las decisiones que tomaron Elimelec y Noemí. Sucede que hubo hambre en la tierra, un tiempo de crisis azotó la región. Y bueno, regularmente los tiempos de crisis son tiempos de migración también, la gente se mueve hacia otros lugares donde las circunstancias sean más favorables. Eso es lo que hace una persona natural.

Pero tanto Elimelec como Noemí eran herederos de las promesas que Dios le había dado a Abraham. No había pasado mucho tiempo de que apenas habían conquistado la tierra de la promesa y ellos eran herederos de esa tierra. Pero cuando la escasez llegó a su tierra, ellos decidieron salir de la tierra de la bendición para dirigirse a la tierra de la maldición (Moab), tan solo por razones de dinero.

Dios había ordenado que nunca los descendientes de Moab formaran parte del pueblo de Dios. El origen de Moab se remonta al sobrino de Abraham, Lot, quien fue sacado por ángeles de Dios de Sodoma cuando ésta sería destruida debido al impresionante pecado que allí había. Sus hijos, habían nacido y crecido en aquella

ciudad, sin mucho conocimiento de Dios y bajo las costumbres de pecado de la ciudad. Si no lo saben, la palabra “sodomía” que incluye muchas desviaciones sexuales tiene su origen en la ciudad de Sodoma. El homosexualismo era lo normal en aquella ciudad, así como el sexo sin ninguna responsabilidad.

Las hijas de Lot, cuando fueron sobrenaturalmente protegidos de la destrucción, vieron que toda la ciudad había sido consumida, así que pensaron que nunca tendrían hijos; por lo que se les hizo fácil emborrachar a su padre para acostarse con él y concebir de él. Una de las hijas le puso al hijo de esa relación Amón, en tanto que la otra le llamó Moab. Evidentemente tanto amonitas como moabitas mantenían las costumbres sodomitas, pues aquellas naciones nacieron de aquellas jóvenes.

Pues bien, Elimelec y Noemí consideraron más importante conseguir dinero que seguir los consejos de Dios. Se dirigieron a aquella tierra de maldición llevando consigo a sus hijos. Al poco tiempo murió Elimelec, pero Noemí decidió quedarse más tiempo allí, seguramente les iba bien económicamente. Sus hijos, evidentemente se enamoraron de mujeres moabitas, pues allí vivían; y se casaron con ellas. Pasaron diez años más y también murieron, dejando a Noemí sin dinero y sin familia.

La maldición finalmente la alcanzó, perdió todo lo que tenía por conseguir lo que no tenía. Ella no le dio ningún valor a la bendición de Dios, pero sí al dinero. Sus decisiones fueron motivadas cien por ciento por el dinero.

b) Lot

De la misma forma fueron las decisiones de Lot en su momento. Cuando tuvieron separarse Abraham y él, Lot decidió dirigirse hacia las buenas tierras que había en Sodoma. No le importó la fama que aquella ciudad tenía, tan solo la prosperidad económica que era evidente allí. Al poco tiempo, Lot ya era parte de la ciudad, y sus hijos se involucraron en todas sus formas de vida. Finalmente Lot vio a la ciudad y todas sus pertenencias arder delante de sus ojos, en tanto que lo único que rescató fue su vida y la de dos de sus hijas, para, sin saberlo, dar a luz dos ciudades de maldición sobre la tierra.

c) Nosotros

Y entonces me pregunto: ¿Cuántas personas menosprecian la bendición de Dios de conocerle, del Espíritu de Santidad que les ha sido dado, y buscan lo que les falta en cualquier sitio sin considerar lo que Dios les ha dicho? Conocí a un pastor en una ciudad turística, quien me dijo que bueno, era necesario tener un amplio criterio para pastorear en aquella ciudad. Me dijo, mira, en esta ciudad todo mundo trabaja en el turismo, por lo cual muchos cristianos, para sostener a sus familias, tienen que trabajar en antros, bares y lugares de diversión nocturna. Me sorprendí que aquel pastor no solo le veía bien, sino que aún lo respaldaba.

Cuando un cristiano no cree en que Dios conoce todas sus necesidades y está listo para suplirlas entonces buscará por todas partes su provisión. Yo sé que mi provisión viene del Señor, por lo cual no puedo buscarla en lugares de maldición. ¿O será que la maldición me bendecirá?

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

O ¿qué piensan ustedes? ¿Será bueno para un cristiano que goza de los beneficios del pacto de Dios por medio de Jesús, trabajar en lugares de perdición? ¿Cuánto faltará para que la maldición les alcance? ¿Podría ser un buen trabajo para un cristiano la venta de droga, o ser un golpeador? ¿Qué tal la venta ilegal de piratería? ¿No dice la escritura que somos vasos preparados para uso honroso? ¿No dice que tenemos un tesoro guardado en vasos de barro? ¿Cómo entonces podremos ofrecernos para un uso deshonesto tan solo por dinero?

Es cierto, vivimos en un tiempo y en medio de una generación que todo lo decide en virtud del dinero. Pero, ¿será que un cristiano debiera decidir de la misma forma?

2. La ruleta rusa.

Muchos cristianos, intentando perseguir lo que les hace falta, ponen en riesgo los verdaderos valores que si tienen: La gracia de Jesús, la primera de todas; su familia, su honor, su prestigio, su nombre, su dignidad, y hasta su vida propia.

La joven que ve pasar el tiempo y no se casa, desesperada empieza a buscar novio por donde sea. Es que Dios a mí no me hace caso, dice; de la misma manera en Noemí hablaba con el pueblo. Pero dice también que tiene una mentalidad bien formada que le permitirá tomar una decisión acertada y reconocer a un buen hombre buscándolo en fiestas y bares. ¿Será que allí hay algo bueno para encontrar? ¿Será inteligente buscar leche en una ferretería? No. Pues así es el joven o la joven que busca a una buena pareja para edificar su familia, en un antro o en las fiestas. Sencillamente allí no hay.

Pero dice, lo hago por poco tiempo. Solo en lo que encuentro novio, o tal vez solo hasta que ahorre para mi escuela voy a trabajar de cadenero del antro. Y bueno, el daño nunca llega de inmediato, por eso la gente no se aleja del mal rápidamente. Es como jugar ruleta rusa, con un revolver de seis cavidades. Quizá salen bien librados en los primeros tiros, pero cada vez la probabilidad es mayor de caer muerto. Pero por el contrario, la gente dice: Mira, llevo tanto tiempo trabajando allí o asistiendo a tales lugares y nada me ha pasado, yo sé guardarme del mal.

Así lo pensó Noemí, hasta que vio a toda su familia muerta. ¿Y sabes? También puedo darme cuenta que un cristiano inocente para el mal no sabe hacerlo. El mal le sale mal, por lo cual muy rápidamente es dañado. Quien hace el mal y le sale bien, es una persona experimentada en el mal, y dice la Palabra de Dios que ese es del diablo. ***1 Juan 3: 8 "El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. ⁹Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios"***

Pero nosotros, que hemos nacido de Dios, no practicamos el pecado, por lo cual debemos saber que fuimos hechos nuevas criaturas para que bien nos salga bien. Hay quien nunca hizo el bien, y cuando intenta hacerlo le sale mal, no sabe cómo hacerlo; pero tú y yo hemos sido dotados del Espíritu de Dios para deshacer las obras del diablo y no para apoyarlas.

Así que retomo las palabras del autor de la carta a los hebreos. Mira bien, que no vayas a perderte todo lo que Jesús ganó para ti, por una tontería; por una decisión que te coloque en una ruleta rusa. Se sabio, aléjate del pecado y combátelo. Nunca la maldición será fuente de bendición.

3. Contentamiento.

1 Timoteo 6: 6 "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; ⁷porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. ⁸Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto"

Así que lejos de ir a buscar la bendición en lugares de maldición, será importante aprender contentamiento. Elimelec decidió salir de Belén porque no estaba contento, Lot de la misma forma, aunque tenía abundancia, decidió separarse de Abraham y dirigirse a Sodoma por falta de contentamiento con lo que tenía; Esaú vendió su primogenitura porque no estaba contento con ella.

Sabemos que tenemos grandes promesas de Dios y siempre debemos de ir a más porque así es nuestro Dios, pero de ninguna forma eso significa no estar contento con lo que hemos recibido. La senda del justo es como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto, dice la Palabra de Dios, pero eso no quiere decir que menospreciemos o nos quejemos de lo que hasta ahora hemos alcanzado por la gracia de Jesús.

De ninguna manera debemos confundir contentamiento con conformismo. Conformarse es meterse en el molde de una forma para no salir de allí; no nunca debemos conformarnos; pero si estar contentos con los logros que hemos alcanzado. Si tú te encuentras contento, jamás hablarás mal de tu trabajo, ni de tu familia, ni de tu grupo de trabajo, ni de tu iglesia, ni de tu país, ni mucho menos de tu Dios.

4. Aprecia lo que Dios te ha dado.

Génesis 27: 30 "Y aconteció, luego que Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano volvió de cazar. ³¹E hizo él también guisados, y trajo a su padre, y le dijo: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga. ³²Entonces Isaac su padre le dijo: ¿Quién eres tú? Y él le dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito, Esaú. ³³Y se estremeció Isaac grandemente, y dijo: ¿Quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio, y comí de todo antes que tú vinieses? Yo le bendije, y será bendito. ³⁴Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo: Bendíceme también a mí, padre mío. ³⁵Y él dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición. ³⁶Y Esaú respondió: Bien llamaron su nombre Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces: se apoderó de mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿No has guardado bendición para mí? ³⁷Isaac respondió y dijo a Esaú: He aquí yo le he

puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a todos sus hermanos; de trigo y de vino le he provisto; ¿qué, pues, te haré a ti ahora, hijo mío? ³⁸Y Esaú respondió a su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz, y lloró"

Cuando Isaac soltó la bendición que había tenido y retenido de Abraham su padre, Esaú no estaba allí. Cuando Esaú buscó la bendición de Isaac su padre, la bendición ya no estaba allí, alguien más la había tomado.

Pareciera ser un problema logístico, es decir la bendición y Esaú no lograron estar en el mismo lugar al mismo tiempo. Pero alguien más si lo logró.

Esaú quiso hacer su propio itinerario, seguir su calendario, hacer su muy particular horario para recibir la bendición de su padre, sin embargo cuando, de acuerdo con sus planes, quiso recibir la bendición, ya no había.

Esaú clamó con muy grande y muy amarga exclamación; gritó, pidió, exigió, suplicó, se enojó, vociferó, insultó, etc. Estaba desesperado, se le había ido la oportunidad de recibir la bendición del Omnipotente Dios.

¿Acaso solamente tienes una bendición?, preguntó presionando a su padre. ¿No puedes bendecirme a mí también? Pero la bendición ya había sido dada y Jacob, su hermano, la había recibido. Si habría bendición para Esaú, pero Isaac había puesto a Jacob por señor y le había dado una bendición de provisión de fruto.

Esaú acusó a Jacob de suplantador, es más aseguró que su nombre quería decir "suplantador". Calificó el hecho de haber tomado la bendición que le correspondía a él como un robo, y dejó la duda sembrada en su padre de que su hermano había logrado todo esto a base de engaños.

Pero la verdad estaba muy lejos de ser como Esaú lo presentaba: Nos informa la Palabra de Dios que Jacob buscaba la forma de obtener la bendición de Isaac, sin embargo no le era posible hacerlo dado que el primogénito era Esaú. Así que un día en que Esaú regresaba cansado de su trabajo, Jacob le ofreció un plato de lentejas a cambio a de su primogenitura. Creo que para cualquier persona normal, el precio propuesto por Jacob era de dar risa, ¿cómo se le pudo ocurrir ofrecer un plato de lentejas a cambio de la bendición que le correspondía como primogénito?, era absurdo. Pero lo más sorprendente de esta historia no es que Jacob se le haya ocurrido ofrecer tan solo un plato de lentejas a cambio de los derechos de primogénito, sino que Esaú lo aceptó. Esaú no valoraba en lo más mínimo su condición de privilegio, sino que dijo: "algún día me voy a morir, ¿para qué me servirá la primogenitura? Como buen negociante la primera oferta de compra de Jacob fue muy baja, creo que ni él pensó que sería aceptada. Esaú asignó a su derecho de recibir la bendición de su padre un precio bajísimo.

Lo interesante es que, una vez que vio perdido su derecho, lloró amargamente y arremetió contra Jacob calificándolo como usurpador y hasta ratero.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Hoy en día, yo me quedo asombrado ante tantos cristianos que, teniendo el derecho a recibir de Dios la bendición directa como su Padre, desprecian y menosprecian dicha bendición.

Al igual que Esaú desarrollan su propia agenda, creen que la bendición les será dada cuando a ellos se les ocurra que es el tiempo propicio, venden su derecho a la bendición por un partido de fútbol, por un paseo o por un negocio. Algunos otros hasta pretenden recibir la bendición de Su Padre en donde ellos están, en lugar de ir al lugar a donde Dios dijo que pondría su Presencia y Su Nombre.

Los resultados son muy parecidos. Algunos cristianos están a la caza de recibir de Dios más y más, son los primeros que llegan a la Iglesia, claman a Dios por ser puestos más y más alto. Desean cumplir las expectativas de Su Padre en la tierra. Y la reciben, y crecen y se hacen fuertes y prosperan y sus familias son bendecidas. Pero los otros, los que menosprecian lo que Dios tiene para ellos, se quejan, se amargan, se entristecen y hasta insultan a los que crecen y prosperan. Lloran con amargura porque piensan Dios ha sido injusto con ellos. ¿Por qué tal persona si es bendito? ¿Por qué su familia si está unida? ¿Por qué se ve tan feliz y disfruta todo lo que tiene?

En lo personal he visto como Dios ha tenido días específicos en que ha derramado Su Espíritu de una forma inusual, en que personas han recibido bendiciones impresionantes, en que Dios ha sanado a muchísimos enfermos, etc. ¿Quién lo recibió? El que estaba allí en el momento justo. Yo te invito a reflexionar un poco: Esaú estaba cansado y entonces pactó un intercambio desfavorable, ¿permitirás que tu cansancio te aleje de lo que Dios quiere darte?, ¿continuarás con tu propia agenda intentando que Dios se ajuste a ella?, o apreciarás el amor y riquezas que tu Padre quiere darte y entonces Su Presencia y Su rostro para estar con Él.

Dios amó a Jacob y aborreció a Esaú, nos dicen las escrituras. ¿La razón? El primer apreciaba lo que Dios tenía para darle de forma tal que lo procuró hasta lograrlo, siendo que no era el indicado ni el privilegiado; en cambio el que si tenía el privilegio lo menosprecio hasta que lo perdió. ***Malaquías 1: 2 “Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob,³ y a Esaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad para los chacales del desierto. ⁴Cuando Edom dijere: Nos hemos empobrecido, pero volveremos a edificar lo arruinado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre”***

5. Cuidado, porque no te has acercado a las figuras, sino a lo verdadero.

Hebreos 12: 18 “Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, ¹⁹al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, ²⁰porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo; ²¹y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando; ²²sino que os habéis

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,²⁴ a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel”

Si, no podemos despreciar la bendición enorme que tenemos en la gracia de Jesús. Lo que los antiguos no tuvieron y desearon nos ha sido dado a nosotros, por lo cual te digo: Cuidado. No puedes menospreciar lo que Dios te ha dado, porque no se trata de figuras, sino de un Dios real. Si Dios aborreció a Esaú por menospreciar su derecho a la bendición que había recibido como herencia de Isaac, ¿no aborrecerá Dios a quienes menosprecien el sacrificio de Su Hijo Jesucristo por dinero, o por un novio, o por un poco de diversión?

No juegues a la ruleta rusa, mantente lo más lejos de todo tipo de pecado. Dios nos ha puesto para deshacer las obras del diablo y no para colaborar con ellas. Dios ama a quien le busca más y más.